

«sentimental, sensible, sensitiva». Está hablando Rubén de su estatua, es decir, de su alma, del alma de la estatua de su jardín que es la suya propia. Y contradice a los que tomaban el rábano por las hojas (todavía no se ha extinguido la lamentable raza entre críticos y poetas) y le acusaban de frío paganismo, parnasianismo en el peor sentido de la palabra. En suma, de deshumano y falso.

Entre los procedimientos estilísticos de Darío encontramos la repetición, ya inmediata hacia delante, o en sentido inverso «la princesa está triste, la princesa está pálida», y luego, al revés, «la princesa está pálida, la princesa está triste». También la musical variación sutil, la prolongación variada. El caso más extraordinario y expresivo es este del endecasílabo «sentimental, sensible, sensitiva». ¿Quién se había atrevido antes que él a un desnudamiento progresivo, a un teclear cada sílaba más dolorida, más ahondando en la llaga, como en estos tres derivados adjetivos de la línea del sentir? *Azorín* descubrió el garcilasiano «no me podrán quitar el dolorido / sentir si ya del todo / primero no me quitan el sentido». Donde repite, variando las formas, el «quitar» y «quitan» y el «sentir» y «sentido». Pero no creo que Rubén se acordase de Garcilaso. Era demasiado hondo lo que estaba descubriendo de su alma para que operase una reminiscencia literaria. Por otra parte, la sucesión alineada de los tres adjetivos es sencillamente nueva y genial en su gradación ahondante y expresivista. Primero el casi vulgar «sentimental» que importaba fuese por delante para contrarrestar la acusación de poeta intelectual o frío. ¡Frío Rubén, que es el más ardiente de cuantos conozco! Después, el más breve y sencillo, «sensible». Ser sensible no es lo mismo que ser sentimental. Es mucho menos, pero por otra parte es mucho más, más, abarca mucho más. Y, finalmente, el más penetrante hasta fonéticamente con sus cuatro sílabas y su juego de íes seguidas. Buida como un punzón, la palabra se ahínca, desgarrar, penetra, hierde «de mi alma en el más profundo centro» porque parte del más profundo centro y de la más ardiente piel del alma de Rubén.

El poeta se acordó siempre de este verso, como de otros suyos que volvían a su memoria y a su pluma cuando escribía en prosa, en manera de modismos o pluripalabras, ya unidas para siempre al conjuro de la inspiración poética. Por ejemplo, en el libro *Cabezas*, elogiando al argentino Ricardo Rojas: «Y a esto no deja de agregar la emoción, pues él también es un sentimental, un sensible y un sensitivo». En la prosa, natural y deliberadamente, la eficacia del trío se amengua, porque le falta la temperatura lírica, el arrastre que viene de las hermosísi-

mas estrofas anteriores y de los tres versos anteriores a ese cuarto. Y además porque los tres adjetivos van como deben ir, sin artículos. Pero, sobre todo, por la magia y música del ritmo. Para siempre nos acordamos del verso inmortal y en él nos escudamos para decir y pensar y sentir que también nosotros somos y procuramos ser en nuestra poesía, lo que equivale a decir en nuestra vida, un alma o una alma sentimental, sensible, sensitiva.

GERARDO DIEGO  
Covarrubias, 9  
MADRID

Como quien por oro sobre oro,  
escribo en esta cuartilla tu nombre  
para decirte adiós.

1937  
Ruben Dario.

En los brazos de un amigo  
Salvador Rueda

Pido a Mariano de Val, nuestro querido padre, una  
cuartilla de oro para saludarte, y así da esta

XVI  
A Phocas el Campesino

Phocas el campesino, hijo mío, que tienes  
En el alma, penas que no se acaban  
Y en los ojos que miran tantas llantos  
Y a fatal pasos que corren las vidas,  
Y así en venir a este dolor...  
A este mundo terrible en dolor y en separación  
Duerme bajo los arboles, cuando hijo los llantos  
Que en tu vida la vida por que te envenenas  
Y cuando, hijo mío, todavía, y cuando crezcas,  
Y cuando el fatal dolor de darte la vida  
Y cuando, hijo mío, todavía, y cuando crezcas,  
Y cuando el fatal dolor de darte la vida

Primer autógrafo del soneto a Phocas el Campesino

EL RECTOR  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
Particular

22 6/10 2021

2021

El anuncio de su venida, querido  
dario, me ha alegrado mucho y dejo  
para cuando nos veamos el hablar  
de unas y de otras cosas. Por aho-  
ra he que decirle que los primeros  
días del mes que viene he de es-  
tar ocupado en exámenes y sin po-  
der disponer de todo el día y  
después de esto, que durará ocho  
ó diez días, voy á Cáceres por  
cinco ó seis á un certamen regio-  
nal pedagógico. Lo mejor es que  
que cuando piense venir me  
avise para que nos pongamos  
de acuerdo y coincidarnos.

De usted hablé mucho con  
Ricardo Rojas que paró aquí  
tres días y está ahora en  
ese. El le dirá de esta don-  
da y agradezca Salamanca.

Fragmento de carta autógrafa de Unamuno